

ARREGLO PARA CUATRO VIOLAS, “STAR WARS”.

GUÍA DIDÁCTICA.

Temporalización: cuatro sesiones de 30 minutos cada una.

Objetivos:

- Motivar a los alumnos con música de bandas sonoras de películas actuales que forman parte de la historia del cine.
- Mejorar la coordinación de la mano izquierda y el arco.
- Trabajar ritmos más complicados como el tresillo de corcheas con silencio de corchea al inicio, ritmos de síncopa y otros variados.
- Trabajar la coordinación rítmica en el grupo, consiguiendo que cada grupo interprete su melodía escuchando a su vez la melodía de los compañeros.
- Introducir al alumno en el estudio de las dobles cuerdas en cuerdas al aire de re y la, así como sol y do.
- Adaptar la interpretación a un papel principal llevando la melodía protagonista, así como a un papel de acompañamiento.
- Controlar los distintos planos sonoros del instrumento, manejando la técnica de arco para conseguir diferentes matices y formas de producción del sonido.
- Superar el miedo escénico consiguiendo autocontrol del propio cuerpo en el escenario.
- Conseguir un estado de relajación de las manos izquierda y derecha en la interpretación de la pieza.

Metodología:

La metodología empleada potencia siempre la autonomía del alumno y el estudio personal en casa, con lo que hacemos en clase no es suficiente para interpretar la obra. Con motivo del concierto final de curso, he querido incluir en la interpretación de esta pieza a todos los alumnos de viola, por lo que he añadido al segundo curso de Enseñanzas Elementales que tiene un nivel inferior. Mi objetivo a largo plazo es crear un ensemble de violas en el que participen todos los alumnos desde primero a cuarto de Enseñanzas Elementales e incluya también el Grado Profesional. Al mezclar niveles más bajos con otros más altos he encontrado dificultades añadidas que he ido solucionando. Con los alumnos de menor edad era complicado trabajar a cuatro voces, por lo que he reducido el arreglo a dos voces de viola en su interpretación. Para ello, he escogido las dos voces más importantes y las he repartido estratégicamente mezclando a los alumnos más pequeños con los mayores para se ayuden mutuamente.

Durante la primera sesión hemos trabajado el ritmo de la pieza, interpretándola con palmas en diferentes grupos, primero por separado y luego todos juntos. El ritmo de introducción que es igual para todos, ha resultado ser más complicado que el resto y ha requerido un esfuerzo extra. Para ello, le hemos dado un pequeño acento a la primera corchea de cada tresillo a fin de marcar cada unidad de pulso y no perdernos y además, hemos realizado una pequeña acción en el silencio de corchea, como respirar fuerte por la nariz. Poco a poco, los alumnos lo han interiorizado en clase pero tengo la seguridad de que si no lo trabajan en casa, tendremos que repetir todo el trabajo en la próxima sesión. Posteriormente, la hemos leído con pizzicatos y se han resuelto algunas dudas sobre alteraciones, afinación y arcos.

Durante la segunda sesión, comenzamos repasando el ritmo inicial del tema de Star Wars y pasamos a trabajar las distintas voces por separado. La voz 1 formada por cuatro alumnas se encarga de llevar la melodía principal que es muy repetitiva, por lo que les aconsejo estudiarla tocando únicamente los intervalos claves que son de séptima ascendente (mi-re) y de segunda descendente (la-sol). Trabajamos por parejas hasta que la afinación queda medianamente resuelta. La voz 2 formada por otros cuatro alumnos se encarga del tema b cuya afinación es más comprometida al introducir un do sostenido en la cuerda de sol, con el tercer dedo. Trabajamos el registro grave también por parejas y yo interpreto las mismas notas pero una octava en el registro agudo para que escuchen mi voz y afinen conmigo. El tema de la afinación es complicado porque requiere mucha concentración y paciencia y, sobre todo, ser capaz de escuchar al compañero. Como en casa no pueden hacer solos esta labor, es necesario insistir en clase una y otra vez, pues el problema se plantea cuando en casa lo tocan afinados de forma individual pero luego en grupo no. Normalmente suelo colocar a los alumnos en los atriles de forma que se ayuden mutuamente en las distintas carencias que tienen, de forma que si a alguno se le da muy bien la afinación, pueda ayudar a otro que presente más problemas.

Durante la tercera sesión hemos repasado todo lo anterior. Por un lado, el ritmo con ayuda del arco y un rollo de papel interpretando toda la pieza de arriba a abajo como si tocásemos sobre el rollo de papel. Esto les ayuda a interiorizar el ritmo y adaptarlo a los arcos abajo y arriba que nos encontramos en la partitura, prestando atención en las recuperaciones de arco y otras dificultades. Con este ejercicio también me aseguro de que conocen las notas en clave de do en tercera así como la entonación de la pieza. Continuamos la sesión con el repaso de la afinación, todavía buscando un sonido piano que nos permita escuchar a los compañeros además de a nosotros mismos. Posteriormente, indicamos algunas dinámicas en la partitura para diferenciar cuando una voz hace de melodía principal y cuándo de acompañamiento. Para diferenciar los distintos planos sonoros de piano y fuerte, les doy indicaciones fáciles y precisas: cuando queremos tocar piano usamos menos cantidad de arco y cuando tocamos fuerte empleamos todo el arco. Quiero evitar que toquen

únicamente con un sonido mezzoforte que no es ni piano ni fuerte. Pero sobre todo, lo que me interesa es que escuchen todas las voces.

Durante la cuarta sesión, nos aseguramos de que está toda la pieza a tempo, afinada y coordinada con los arcos perfectos, para pasar posteriormente al trabajo final de empaste y dinámicas. Les explico la importancia de un sonido de grupo donde todos suenan como si fueran un sólo instrumento sin que destaque ninguno por encima del otro. Trabajamos la calidad del sonido tocando un pizzicato de arco y escuchando cómo resuena dicho sonido durante mucho tiempo, con esto quiero que presten atención al sonido y que mejoren también la capacidad de concentración. El trabajo de las entradas queda también resuelto repasando las indicaciones que ya conocen de las clases individuales como son respirar y levantar la viola para indicarle a los compañeros el comienzo de la pieza. Aunque sólo den las entradas dos de ellos, los que demuestran mayor seguridad en el escenario, lo practicamos con todos los alumnos de forma que cada uno de ellos da la entrada en un momento de la clase para que se suelten y pierdan el miedo escénico.

Puesta en escena:

La pieza va a ser interpretada en el concierto final de curso todavía por determinar la fecha y el lugar en un concierto donde participarán las distintas especialidades instrumentales, las agrupaciones, el coro y la orquesta del conservatorio. Cuando tenemos un concierto de la especialidad en el conservatorio, aprovecho los diez últimos minutos para sentar a los alumnos en las butacas y pedirles que se concentren con los ojos cerrados en pensar en algo que les guste o un sitio donde quieran estar. De esta forma, consigo que se relajen de forma rápida y eficaz y se preparen para salir al escenario más tranquilos. Sin embargo, esto no lo podré hacer en el concierto final de curso pues no contaré con el tiempo ni los medios disponibles, por lo que probablemente estarán más nerviosos que de costumbre. Para subsanar la situación, les iré preparando en las clases dejando los cinco últimos minutos a practicar unos ejercicios de relajación donde haremos estiramientos, visualización mental y también pequeños debates donde les preguntaré cómo se sienten, y qué podemos hacer para salir al escenario tranquilos y sobre todo, disfrutar el concierto que es el objetivo último de nuestra labor como profesores.